Como el nombre de la escuela ya evidencia, la única “actividad didáctica holística” a la que se dedicará, será aquella que sea necesaria para evolucionar la percepción de la especie que percibe la información distorsionada por el egoísmo de sus diferentes niveles de miedo a sentir sufrimiento a percepción holística, percepción holística que no distorsionará la información que percibe, y al no distorsionarla percibirá toda la información que necesita percibir para determinar la conducta que necesita determinar para sentir la mejor vida posible.

El cerebro consciente racional de la especie que obedece al miedo a la inseguridad, es “educado” por el miedo, para que piense como el miedo “quiere” que piense. El miedo “educa” al “maestro”, para que “el maestro eduque al niño”, para que el niño piense como “el maestro” (como el miedo que “ha educado al maestro”) “quiere” que piense. Le adoctrina en “su doctrina religiosa, ideológica, económica, nacionalista, etc.”, lo que determinará que el niño “piense” que necesita defender la doctrina que se ha creído, y para defender la doctrina que se ha creído cuando era niño, compite con otros pensamientos religiosos, ideológicos, económicos, nacionalistas, etc., y para competir e imponer sus pensamientos, evoluciona sabiduría más o menos civilizada; desde argumentos racionales, hasta armas cada vez más sofisticadas y destructivas para cuando “sus” argumentos racionales, incluidas “sus leyes democráticas”, no sean lo suficientemente convincentes.

Cuando la especie que obedece a su miedo evolucione la percepción egoísta determinada por él a percepción holística, ya no será el miedo “el maestro que la eduque” y determine “su pensamiento impositivo”, su “nuevo maestro” será **EL SENTIR VITAL HOLÍSTICO**. Nuevo maestro, que percibe (la siente y la comprende) la información a través de la “mente consciente celular”, sentimiento comprensivo que determinará el pensamiento de la mente consciente racional de la especie.

Este “nuevo maestro” no necesitará adoctrinar a la mente consciente racional para que compita para imponer sus “ideas” y evolucione sabiduría para hacerlo. Este “nuevo maestro” “limpiará la mente consciente racional” de las diferentes doctrinas en las que fue adoctrinado por el “antiguo maestro, el miedo”.

Este “nuevo maestro” la enseñara la sabiduría que el siente, y al sentir comprende, para que “la mente consciente racional” piense lo mismo que “la mente consciente celular”, y la especie deje de ser una especie contradictoria.

Como “el nuevo maestro” es holístico, todos los miembros de “la especie holística” pensarán “lo mismo” (porque sienten la misma necesidad, y piensan lo mismo que sienten), y al pensar lo mismo, no necesitan competir para imponer los diferentes pensamientos de su miedo a los demás. La especie ya no necesitará evolucionar sabiduría para competir y autodestruirse, evolucionará las diferentes sabidurías cooperativas que necesita para que la vida sienta la mejor vida posible.

Para conseguir que la especie deje de obedecer “al maestro que la engaña, el miedo”, el “nuevo maestro” necesita evidenciar “los diferentes engaños” que ha evolucionado el miedo para engañarla, y las consecuencias autodestructivas para la especie si sigue obedeciendo al maestro que la engaña.

Para evidenciar “los diferentes engaños” que ha evolucionado el miedo para engañarla, el “nuevo maestro” utilizará en la Escuela Evolutiva Holística un sólo “texto”. “Texto” que evidencia a la especie que obedece al miedo, porqué obedece al miedo, las consecuencias autodestructivas que conlleva la obediencia, y cómo dejar de obedecerle.

El “texto” se puede describir como “un viaje a través del miedo”. Viaje que lleva al lector desde la realidad percibida a través de “su miedo”, miedo que distorsionará la realidad de forma proporcional al nivel de “su miedo”, a una realidad percibida sin la distorsión perceptiva de “su miedo”.

Como el miedo necesita controlarlo todo para “no tener miedo”, el miedo del lector intentará que el lector no escape “a su control”, y para que no haga “el viaje” que le permitirá escapar a de su control (leer y comprender el texto), el miedo “mete miedo” al lector para que no se atreva a terminar el viaje, y a más se atreva a viajar (leer) el lector más miedo le meterá su miedo para que no siga el viaje y no escape a “su control”.

Es un viaje de la locura (porque la especie que obedece al miedo es engañada por él para que sea egoísta y compita para conseguirle el deseo que necesita para “no tener miedo” (controlar “el medio” familiar, social, etc.), y al competir para “controlar el medio” se cause y cause sufrimiento a la vida) a la cordura (la especie ya no obedecerá al miedo y hará lo que necesita hacer (cooperar y no competir) para no causarse ni causar sufrimiento y sentir la mejor vida posible siempre).

**Es decir, es un viaje desde el “ INFIERNO” al “PARAÍSO” sin billete de vuelta.**

Hasta que hagamos el tránsito, de la “realidad” egoísta que necesita crear y crea el egoísmo competitivo del miedo, “realidad” (sistema) que obliga a disponer del “recurso económico” (dinero) necesario para “comprar” los recursos necesarios para vivir, a **LA REALIDAD QUE NECESITA LA VIDA** **para sentir la mejor vida** **posible**, REALIDAD que no necesitará el dinero, porque sólo necesitará el ecosistema con la biodiversidad necesaria para sentir la mejor vida posible, esta “escuela vital holística” necesitará el recurso económico necesario para existir. Recurso económico que será el aportado por las manifestaciones de vida que puedan y perciban la necesidad de utilizar el recurso económico para ayudar hacer el tránsito, porque cuando la especie haga el tránsito (porque haya comprendido la necesidad de hacerlo) ya no necesitaremos el recurso económico.

Las aportaciones económicas las utilizaremos (¡ojalá fueran lo suficientemente cuantiosas para poder hacerlo!) para “comprar” (devolver a la vida lo que es de la vida) y proteger todos los recursos vitales posibles (ecosistema) del Planeta, e impedir que el egoísmo determinado por el miedo los compre para “explotarlos” (destruirlos) y convertirlos en más “riqueza económica”, y para financiar las necesidades de la escuela y de las manifestaciones de vida que participen en ella hasta que hagamos el tránsito.